

# ACONTECIMIENTO CIENTIFICO

## CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA

### INAUGURACIÓN

Con asistencia de S. M. el Rey, que patrocina siempre toda labor de cultura, se celebró ayer tarde la solemne inauguración del Congreso Nacional de Medicina, acontecimiento científico de extraordinaria importancia por el número y la calidad de los ilustres elementos que lo componen y por la trascendencia de los trabajos presentados.

Baste decir que como congresistas figuran los más altos prestigios y las reputaciones más calificadas de la ciencia médica española y extranjera.

La sala de nuestro primer teatro ofrecía un aspecto deslumbrador, hallándose ocupados totalmente todos los palcos, butacas y galerías por distinguida concurrencia.

Magníficos tapices de la Real Casa cubrían el fondo y los laterales del amplio escenario.

Grupos de plantas, artísticamente combinadas, completaban el adorno.

Daba guardia de honor un zaganete de Alabarderos, al mando del coronel señor Uñigo.

En los sillones del escenario tomaron asiento, entre otras personalidades, la famosa doctora madame Curie, con sus hijas; los doctores portugueses, el rector de la Universidad, Sr. Rodríguez Carracido; el director de la Real Academia de Medicina, doctor Cortezo; el ex ministro don Amalio Gimeno, los doctores Espina, Márquez, Peña, Decret, Codina, Pulido, Verdes Montenegro y otros, y los representantes oficiales de Corporaciones y entidades nacionales y extranjeras.

Poco después de las tres llegaba al regio coliseo el Soberano, seguido de una sección de la Escolta Real.

Don Alfonso vestía uniforme del Cuerpo de Artillería, de gala, con la banda del gran Collar de Carlos III, y le acompañaban los marqueses de la Torre y Viana.

En la puerta central del teatro fue recibido Su Majestad por las autoridades, el comisario regio, duque de Tovar, y el Comité organizador del Congreso. Forman éste los Sres. Gómez Ocaña, Recasens, Calatayud, Aguilar (D. Florestán), Márquez, Goranés, Juarros, Verdes Montenegro, Tapia, Marañón y otros reputados médicos.

El Rey hizo su entrada en la sala por la puerta de butacas siendo ruidosamente aclamado por el público, puesto de pie.

Mientras tanto, una orquesta ejecutaba la Marcha Real.

Minutos más tarde aparecieron en el palco regio de diario S. M. la Reina doña Cristina y la infanta doña Isabel.

El Rey ocupó la presidencia, teniendo a su derecha al ministro de la Gobernación, Sr. Goicoechea, en representación del Gobierno, y al alcalde, Sr. Garrido Juaristi, y a su izquierda, al presidente del Congreso, Sr. Gómez Ocaña, y al rector de la Universidad, Sr. Rodríguez Carracido.

Detrás se situó el alto séquito regio; a la derecha colocáronse las representaciones extranjeras, y a la izquierda, el Comité organizador.

### VARIOS DISCURSOS

Su Majestad concedió la venia al secretario general del Congreso, D. Florestán Aguilar.

Este dió cuenta de los trabajos realizados para organizar el Congreso, de los fines que éste persigue y del número de congresistas que pasa de 4.000. Añadió que, por

causas ajenas a la voluntad de los organizadores, este magno Congreso hubo de ser aplazado dos veces, y, finalmente, ensalzó el apoyo de cuantos han contribuido a la constitución del mismo y, en especial, de Su Majestad el Rey.

A continuación, el presidente del Congreso, Sr. Gómez Ocaña, leyó un admirable trabajo saludando a las representaciones extranjeras.

Precisó los fines del Congreso, que no son otros que procurar el bien de la Humanidad, favoreciendo el aumento de la población y luego su conservación, aunando para ello los esfuerzos de la Ciencia y de la Industria.

Terminó diciendo que hace falta una ley de Policía sanitaria, anunciando la formación de una Asociación que ponga a los médicos en condiciones de poder cumplir bien con sus deberes y rogando al Rey que se erija en patrono permanente de los médicos españoles.

El ilustre doctor Jorge, por la representación portuguesa, y madame Curie, por la francesa, expresaron su gratitud, adhiriéndose al acto.

Los Sres. Rodríguez Carracido, en nombre de las Universidades españolas, y el alcalde, Sr. Garrido, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, pronunciaron breves y elocuentes frases.

### EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

En nombre del Gobierno, se asoció al acto el ministro de la Gobernación.

El Sr. Goicoechea empezó saludando a los congresistas extranjeros y, sobre todo, a madame Curie, "a esa mujer insigne, que aparece rodeada de un nimbo de gloria, y que trae el recuerdo de aquel sabio, su compañero, con quien compartió primero amarguras y luego satisfacciones".

Habló del fin de todo Congreso médico, que es la prolongación de la vida. Pero ¿qué es la vida? Se puede parecer a la moneda, porque es enajenable, porque se puede dar, como cambio, en holocausto de un amor y del triunfo de un ideal.

Los preceptos de las leyes deben inspirarse ante todo en el pensamiento de que no hay derecho a la enfermedad; en estos casos el ahorro es un crimen y la prodigalidad un derecho. Por eso no se puede ahorrar dinero para Sanatorios y para hospitales.

Preocuparse de la salud humana es realizar una obra patriótica. Conservar la vida de la juventud es acumular esperanzas.

La Patria no es sólo recuerdo y tradición, sino porvenir e ideal.

España es pobre y está decadente; pero no es razón esa para dejar de amarla. Es como si no quisiéramos a nuestra madre cuando llega a vieja.

El Sr. Goicoechea dió fin a su discurso, expresando su confianza en una España nueva y grande.

Tanto el ministro como los oradores anteriores fueron muy aplaudidos por el público.

### DISCURSO DEL REY

Seguidamente se levantó el Rey y habló brevemente ante el público, puesto también de pie.

"Al inaugurarse hoy este Congreso—dijo—siento un placer muy grande, porque saludo a los médicos españoles; a vosotros, que habéis hecho un derroche de vuestra salud y vuestras vidas durante la última epidemia de gripe.

Grandes son vuestros alientos y enorme vuestra labor. Pero es necesario que podáis desarrollar ésta debidamente, y para ello no basta el dinero, de que os hablaba antes mi ministro. No bastan sanatorios y hospitales; hacen falta laboratorios y cátedras apropiadas, donde puedan desenvolverse vuestros conocimientos.

Por eso es cada vez más precisa la Facultad de Medicina que en breve tendréis. Entonces, sí; entonces podréis trabajar y decirle a los extranjeros: Nosotros, que llevamos la civilización a América, podemos también ofrecerlos ahora, en local apropiado, amplio campo para que desarrolléis vuestros conocimientos.

Ese Hospital y esa Facultad de Medicina, que son tan necesarios, ¿sabéis lo que suponen? Pues lo mismo, en lo que al gasto se refiere, que un acorazado moderno de 12.000 toneladas. ¡Yo creo que vale la pena de que se dé a la clase médica española un acorazado! (Grandes aplausos y vivas.)

En cuanto a los médicos extranjeros, me complazco en saludar, desde luego, a los ilustres doctores portugueses, que saben cuán preferente lugar ocupan sus compatriotas en nuestro corazón de hermanos, y reitero cuanto recientemente les dije en Sevilla.

Y a vos, señora, ¿cómo no he de agradecerle su presencia en representación de la ciencia francesa? ¿Y cómo no he de agradecer cuanto habéis dicho sobre la obra de España en favor de los prisioneros? Yo no hice más que cumplir con mi deber; tenía que hacer algo para ahorrar sufrimientos a mis semejantes y realicé lo que estaba en mi mano.

Señores congresistas! Trabajad todos con fe y entusiasmo, y cuando regreséis a vuestros hogares llevad el recuerdo de cuanto aquí se ha dicho; sentid en vuestro pecho los latidos de la esperanza, y, sobre todo, sed optimistas. ¡No hay motivos para el pesimismo!

Confiad y trabajad por una España grande y fuerte, como la que desea vuestro Rey."

Estruendosos aplausos y vitores a España, a los Reyes y a la ciencia médica apagaron las últimas frases del Monarca.

El Rey declaró inaugurado el Congreso, y se retiró, seguido de las personas de su séquito.

Las demás augustas personas fueron también aclamadas al retirarse.

### LAS SECCIONES

El Congreso de Medicina se ha dividido en 17 Secciones para la mejor exposición de los trabajos.

He aquí la nota de las Secciones, con sus presidentes:

- 1.ª "Anatomía, fisiología e histología", doctor Pi y Suñer, de Barcelona.
- 2.ª "Higiene, bacteriología y parasitología", doctor Pittaluga.
- 3.ª "Terapéutica, materia médica e hidrografía", doctor Vicente Peset, de Valencia.
- 4.ª "Medicina interna", dividida en cuatro subsecciones: de "Enfermedades del pecho", presidida por el doctor Espina; "Enfermedades del aparato digestivo", doctor Ramón Luis Yagüe; "Enfermedades de la nutrición de la sangre y de endocrinología", doctor Simónena, y "Neurología", doctor Fernández Sanz.
- 5.ª "Cirugía", subdividida en tres subsecciones: de "Cirugía general", que preside el doctor Salvador Cardenal, de Barcelona; "Ortopedia, mecanoterapia y cirugía de accidentes", doctor Ricardo Lozano, de Zaragoza, y "Urología", doctor Emilio Sacanell, de Barcelona.
- 6.ª "Obstetricia y ginecología", doctor Recasens.
- 7.ª "Pediatria, puericultura, maternología y eugénica", doctor Martínez Vargas.
- 8.ª "Dermatología y sifilografía", doctor D. Juan de Azúa.